

Explicación de Levítico 1:4



[Volver al Libro Levítico](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 4, Capítulo 1, Libro de Levítico del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Levítico 1:4 de la Biblia

'Pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y le será aceptado como expiación.'

Levítico 1:4

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Levítico 1:4?, su importancia y mensajes que podemos conocer con este versículo:

Introducción

El versículo de Levítico 1:4 es parte de una serie de instrucciones para el ofrecimiento de holocaustos en el antiguo testamento. Se trata de una ofrenda dedicada a Dios en la cual se sacrificaba un animal para expiar los pecados del oferente. En este versículo, Dios establece una forma específica de proceder para que el holocausto fuera aceptado como expiación.

El acto de poner la mano sobre la cabeza del holocausto

La instrucción de Dios en este versículo es que el oferente del holocausto debía poner su mano sobre la cabeza del animal sacrificado. Este acto tenía un significado simbólico muy importante. Al poner la mano sobre la cabeza del animal, el oferente estaba transfiriendo simbólicamente sus pecados al animal, el cual sería sacrificado a modo de expiación.

Es importante entender que en la cultura judía, el holocausto no era una ofrenda casual ni superficial, sino que era una ofrenda que requería un compromiso y una entrega total por parte del oferente. El acto de poner la mano sobre la cabeza del animal era una forma de reconocer la gravedad del pecado y de renunciar a él, para poder recibir el perdón y la reconciliación con Dios.

La aceptación del holocausto como expiación

Otro aspecto importante que se destaca en el versículo es que al poner su mano sobre la cabeza del holocausto, el oferente conseguiría que éste fuera aceptado como expiación por parte de Dios. Esto significa que, siguiendo las instrucciones de Dios, se conseguiría el perdón de los pecados y se lograría la reconciliación con Dios.

Es importante destacar que la aceptación del holocausto como expiación no dependía solamente del sacrificio del animal, sino también de la actitud del oferente en relación con su pecado. Si el oferente ponía su mano sobre el animal como un acto formal y sin un verdadero arrepentimiento y compromiso, el sacrificio no era aceptado. Es decir, que el acto de poner la mano sobre la cabeza del animal era un acto externo que debía reflejar un compromiso verdadero por parte del oferente.

Aplicación del versículo a nuestra vida

Aunque la práctica de los holocaustos dejó de tener vigencia con el advenimiento de Cristo, hay una enseñanza importante que podemos aplicar a nuestra vida actual. En el Nuevo Testamento se nos enseña que Cristo es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él es el sacrificio perfecto y eterno que ofrece la expiación y reconciliación con Dios. Sin embargo, para recibir la gracia de este sacrificio, es necesario que también nosotros pongamos nuestras manos sobre la cabeza de Cristo, es decir, que reconozcamos nuestros pecados y nos arrepintamos de ellos, para que podamos recibir el perdón y la reconciliación con Dios.

El acto de poner nuestra mano sobre la cabeza de Cristo es una forma de demostrar nuestro compromiso con Dios, nuestro

reconocimiento de la gravedad del pecado y nuestra disposición a renunciar a él. No se trata de un acto formal o superficial, sino de un compromiso profundo y sincero.

Conclusión

El versículo de Levítico 1:4 nos enseña la importancia de nuestra relación con Dios, de nuestra disposición a reconocer nuestros pecados y arrepentirnos de ellos. El acto de poner la mano sobre la cabeza del holocausto era una forma de demostrar ese arrepentimiento y ese compromiso con Dios. En la actualidad, tenemos la oportunidad de poner nuestra mano sobre la cabeza de Cristo para recibir su gracia y reconciliación con Dios.

Al final, este versículo nos invita a reflexionar sobre nuestra vida y a reconocer cuáles son los pecados que nos alejan de Dios. También nos invita a tomar una decisión profunda de comprometernos con Dios y de renunciar a esos pecados, para que podamos recibir la gracia y el perdón que Cristo nos ofrece.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 4 del capítulo 1 de Levítico en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)